



Naturaleza, Materia y lo estético...

Zubiri lector “radical” de Spinoza

*Nature, Matter and Aesthetic... Zubiri
as a “radical” reader of Spinoza*

RICARDO A. ESPINOZA LOLAS ^a

BRAULIO ROJAS ^b

Resumen¹

El presente artículo busca dar con la influencia de Baruch Spinoza (1632-1677) en el pensamiento de Xavier Zubiri (1898-1983) en torno al tema de la materia y de allí entender lo que es lo estético. Es sabido que Zubiri desde joven fue un gran lector de Spinoza; incluso lo enseñaba en detalle a su amiga-estudiante María Zambrano. Y lo que pensamos es que Zubiri siempre estuvo influenciado por el pensador holandés y esto se ve reflejado en cómo Zubiri trata su concepto de materia, clave en su obra; y tal concepto nos permite, por ejemplo, entender lo estético en el pensador español.

Palabras clave: Spinoza. Zubiri. Materia. Naturaleza. Arte.

¹ Este artículo es parte del Proyecto Fondecyt N° 1170454: “Realidad y arte en Zubiri”.

^a Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile. Doctor en Filosofía, e-mail: ricardo.espinoza@pucv.cl

^b Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. Doctor en Filosofía, e-mail: braulio.rojas@upla.cl

Abstract

The following article seeks to specify the influence of Baruch Spinoza (1632-1677) in Xavier Zubiri's Thought (1898-1983) around the issue of Matter aimed to understand what is aesthetic. Is well known that young Zubiri was a great reader of Spinoza; indeed, he teaches it with wide detail to his friend and student María Zambrano. We think that Zubiri was permanently influenced by the Dutch thinker and this is reflected in the way that Zubiri deals with his concept of Matter, key in his work; this concept let us understand the aesthetic dimension in the Spaniard thinker.

Keywords: Spinoza. Zubiri. Matter. Nature. Art.

Introducción

Este artículo indaga en la relación no estudiada entre el pensamiento de Xavier Zubiri y de Baruch Spinoza. Y en esto se ve la importancia decisiva que tuvo la *Ética* de Spinoza para desarrollar el pensamiento de la realidad de Zubiri que se expresa en un triple eje: Dios, Naturaleza, Hombre. Zubiri pudo encontrar en Spinoza lo que no encontró en lo mejor de la ontología de Heidegger, esto es, pudo dar con una concepción de la materia que le permite repensar esos tres ejes de otra forma y por lo mismo integrar las zonas de la realidad en un plano de inmanencia que Zubiri llamaba “noología”. A la luz de Spinoza, Zubiri pudo dar cuenta de la crítica de Nietzsche a la metafísica clásica e idealista. Y así poder pensar al hombre y, en esto mismo, las producciones del hombre como el arte desde ese carácter material que actualiza a todo el Cosmos.

Gracias a la excelente biografía de Xavier Zubiri de Corominas y Vicens sabemos muy buenos detalles de la vida del filósofo español; entre ellos su relación en Madrid con María Zambrano a la luz del estudio de Spinoza y su *Ética* en 1927:

Hasta el final del curso y durante todo el año siguiente, Xavier Zubiri irá a su casa [de María Zambrano] diariamente para ser su profesor particular, aunque en otras ocasiones será ella quien vaya a casa de Zubiri a recibir sus clases. Siempre recordará el cuidado con que Xavier le fue llevando por los recovecos de la historia del pensamiento occidental. Durante los primeros meses, leen y comentan la *Ética* de Spinoza y la *Sexta Enéada* de Plotino” (Corominas; Vicens, 2006, p. 189).

Este estudio llevó, por una parte, a Zambrano a trabajar con Ortega su futura tesis doctoral, la cual nunca terminó y solamente quedó un artículo: “Pocos años después, aconsejada por Ortega, emprenderá una tesis sobre Spinoza, que renuncia a presentar el mismo día que entrega uno de sus capítulos, ‘La salvación del individuo en Spinoza’, para su publicación en la revista *Cuadernos de la Facultad*”² (Corominas; Vicens, 2006, p. 189); y, por otra parte, Zubiri siempre llevó dentro de sí a Spinoza y esto se puede ver desde su pensamiento a comienzos del Siglo XX en torno a lo religioso a su trabajo final sobre la inteligencia sentiente pasando y atravesándolo todo por medio del desarrollo conceptual de lo que se entiende por materia. Y en esto veremos cómo esa concepción de la materia con base radical en Spinoza y su *Ética* le permite a Zubiri entre otras cosas poder repensar el arte al final de su vida de un modo no ontológico como lo hacía su maestro Heidegger.

1

Zubiri, como es sabido, trabajó al final de su vida el tema de lo estético y lo hizo con gran detalle y precisión. El Curso se titula: “Reflexiones filosóficas sobre lo estético” y dio dos lecciones que acontecieron los días 15 y 22 de abril de 1975³. Es un Curso muy especial porque aunque aparentemente es sobre “algo menor” en el pensamiento zubiriano: lo estético; el filósofo español lo trata de forma muy novedosa; lo que le permite repensar maduramente su propia filosofía. Lo que pasó después de este Curso fue que Zubiri trabajó detenidamente la idea de realidad desde una formalidad de realidad (la llamada “noología”) en su Trilogía de la Inteligencia sentiente (que es el último libro de Zubiri de casi mil páginas)⁴, pero dejó también casi terminado

² Véase igualmente (Andreu, 2002, p. 88). Este artículo se encuentra hoy en (Zambrano, 1998, p. 59-69)

³ Este breve Curso está recogido en el volumen (Zubiri, 1992, p. 321-392)

⁴ Véase la Trilogía de la Inteligencia sentiente de (Zubiri, 2011; 2008a; 2008b).

un gran libro sobre la materia que no llegó a publicar⁵. Pues en este tema se volvía a jugar Zubiri lo que de años llevaba trabajando: desde categorías de lo “somático” a las de lo “físico” ya en su filosofía de la religión, como de la naturaleza y como de la intelección (incluso en su metafísica). El tema de la materia era “el” tema que siempre había estado en Zubiri a lo largo de décadas; de allí su diferencia por ejemplo con Heidegger⁶ y siempre su cercanía con Bergson, Nietzsche⁷ y, en especial, Spinoza.

En el Curso de lo estético el asunto de la materia se vuelve totalmente importante para dar cuenta de forma acabada de la expresión misma de lo estético; es imposible que acontezca lo estético, en ninguna de sus formas, si no es en lo material, entonces la materia ya no puede ser concebida de forma “tradicional”. Porque la materia no resiste que se la trate como lo que se opone al espíritu, o el lugar donde trabaja la forma, o algo secundario y peyorativo de la realidad o de la investigación filosófica, ni algo meramente mecánico, etc., la materia tiene que ser en sí misma expresión creativa. Zubiri lo señala de la siguiente manera en este Curso de 1975:

La palabra materia y la realidad por ella designada tiene aspectos distintos. Puede significar, por un lado, la estructura material que tienen las realidades materiales: un ser vivo tiene una estructura molecular bastante compleja; los átomos tienen también una estructura material bastante compleja; las partículas elementales tienen también una cierta estructura, más o menos compleja y complicada. Esto es lo que yo llamaría la función de la materia como estructura material. Pero la materia tiene también una función distinta, aquella que nos permite decir que esto es una cosa material, por tanto que está aquí; es la función de actualidad. Aquí la materia no funciona como momento de actualidad. Es lo que desde mis primeros escritos llamé la función somática de la materia” (1992, p. 374).

⁵ Véase, la excelente edición de Esteban Vargas: (Zubiri, 2008c). Aquí aparece el trabajo enorme sobre la materia que realiza Zubiri motivado por su breve curso sobre lo estético. Y véase el excelente libro: (Vargas, 2017).

⁶ Véase al respecto (Espinoza, 2013a, p. 395-419).

⁷ “En su juventud, Zubiri recitaba de memoria en alemán, como jaculatorias antes de una larga travesía, fragmentos de la obra de Nietzsche *Así habló Zaratustra*. Al final de su singladura, en los últimos años de su vida, le gustaba declamar solemne las primeras líneas del libro: ‘Yo estoy saciado de sabiduría como la abeja que ha recogido demasiada miel y tengo necesidad de manos que se extiendan. ¡Bendice, oh Sol!, la copa que quiere desbordarse para que de ella fluya el agua de oro llevando a todas partes el resplandor de tus delicias’”. (Corominas; Vicens, 2006, p. 21).

Entonces ¿Qué es la materia como función de actualidad (somática) para Zubiri como expresión del Cosmos? Para responder esta pregunta es necesario radicalmente Spinoza y su *Ética*.

2

Si pensamos en la filosofía de Spinoza, podremos ir descubriendo que su concepción de la naturaleza le permite a Zubiri luego poder dar con un concepto en sí mismo más operativo y dinámico de materia (y en general del Cosmos mismo y, por tanto, del hombre); un concepto que le abre las puertas al pensador español para incorporar esta dimensión a su filosofía, en general (desde el fenómeno religioso a la inteligencia sentiente), y, en definitiva, para entender de forma más acabada lo que es lo estético en su función material, que es lo que buscamos esclarecer en este artículo. Zubiri llevó dentro de sí, siempre la importantísima distinción de Spinoza de *Natura Naturans* y *Natura Naturata*. Esto lo hemos estudiado con detalle en otro lugar; cuando hemos analizado el problema del cuerpo en el pensamiento zubiriano:

Zubiri retoma la terminología de Eriúgena (de *Sobre la división de la naturaleza*) tan decisiva en la ética de Spinoza (y también en el pensamiento del joven Schelling). Aquí ya nos queda clarísimo la posición zubiriana la psique, el alma, brota, emerge del cuerpo, la materia. Y sabemos que ese 'brotar' mienta lo más propio de lo físico, en sentido griego de *physis*. Por esto Zubiri siempre tiene presente el horizonte griego del pensamiento a la hora de repensar la naturaleza y en ella ver al hombre como un momento de ella, pero a la vez en esa naturaleza está de algún modo Dios como *natura naturans* y siempre resuena algo del *Deus sive Natura* de Spinoza" (Ascorra; Espinoza, 2011, p 1069).

Y en ello todo lo otro que no es Dios se vuelve *Natura Naturata*; pues todo lo otro está vertido de alguna forma a la materia: esto es la actualidad. Y en esto es Spinoza, el pensador inmanente por excelencia (no se entiende Gilles Deleuze en el siglo XX sin él)⁸, el que por ser como fue como pensador pudo dar cuenta de ese carácter material constitutivo tanto de lo ontológico como de lo epistemológico. Lo

⁸ Véanse, (Deleuze, 2001; 2003).

material no solamente es eso llamado naturaleza como contrapuesto al espíritu, sino que ambos órdenes se conectan entre sí. La ya clásica proposición 7 del Libro II de la *Ética* de Spinoza se ha vuelto clave para la filosofía; pensadores que al parecer podrían ser tan distintos entre sí como Hegel, Zubiri y Deleuze tienen en lo más propio de sus pensamientos esta Proposición que los constituye: “El orden y la conexión de las ideas es el mismo que el orden y conexión de las cosas” (Spinoza, 2000, p.81). Estos tres pensadores, claramente, fueron lectores línea a línea de lo más profundo de la *Ética* de Spinoza.

En esta sentencia podemos ver algo fundamental, que las ideas y las cosas de alguna forma se articulan, dicho hegelianamente, especularmente; y ese carácter de mismidad lo da la materia. El orden de las intelecciones es “expresión” de las cosas reales y, la vez, el orden de las cosas reales es “expresión” de las intelecciones. De este carácter “expresivo” hablaremos más adelante. Ese doble carácter expresivo especular fue totalmente necesario para que Hegel pudiera levantar su proyecto filosófico, en donde esa mismidad lo daba lo lógico mismo en la *Wissenschaft der Logik*, pues era lo lógico el orden mismo de conectividad tanto de intelecciones como de cosas⁹; en Zubiri en cierta forma es similar, pero más cercano a Spinoza, porque esa logicidad hegeliana ahora es lo físico mismo que se actualiza materialmente. Ese carácter físico da una cara hacia lo real y otra a la intelección. Y ese carácter físico es lo que se llama: actualización material.

Pero, vayamos por partes, miremos cómo el propio Spinoza piensa la materia desde Dios (como *natura “naturans”*) cuando la piensa como *natura “naturata”*. Y en ello esa *natura naturata* lleva dentro de sí la otra *natura*, la *naturans*, lo que permite ser principio de actualidad de toda la realidad, aunque no sea divina, pero es que ahora, y esto es muy novedoso respecto al pensamiento griego clásico y medieval, el concepto de materia se amplió y ya no es mero concepto privativo, vacío, mecánico, peyorativo, sino “expresión” misma divina: *Deus sive Natura*. Como se sabe ese “*sive*” latino es muy

⁹ Véase, (Espinoza, 2016, p. 583-603). Y es obvio que Hegel siendo un spinoziano toda la vida pudo dar en fórmula sintética en 1821: “Lo que es racional es real y lo que es real es racional” (Hegel, 2000, p. 74)

importante y es una conjunción disyuntiva que se podría traducir por nuestro “o”, pero también con el matiz de “o por mejor decir”, o simplemente un “es decir”. *Deus sive Natura* indica una Dios, es decir, Naturaleza; Dios, esto es, Naturaleza; Dios “expresa” Naturaleza; o forzando totalmente la traducción Dios se “extiende” como Naturaleza¹⁰.

Spinoza lo dice, así de preciso, en su monumental *Ética*:

Antes de seguir adelante, quiero explicar aquí, o más bien advertir, qué debemos entender por Naturaleza naturante y qué por Naturaleza naturada. Pues estimo que por cuanto precede ya consta que por Naturaleza naturante debemos entender aquello que es en sí y se concibe por sí, o sea, aquellos atributos de la sustancia que expresan una esencia eterna e infinita, esto es, Dios, en cuanto que es considerado como causa libre. Por Naturaleza naturada, en cambio, entiendo todo lo que se sigue de la necesidad de la naturaleza de Dios, o sea, de cada uno de los atributos de Dios, esto es, todos los modos de los atributos de Dios, en cuanto que son considerados como cosas que son en Dios y no pueden ni ser ni ser concebidos sin Dios” (2000, p. 61-62).

Tratemos de entender esta bisagra natural, que como señalamos, amplía de inmediato el registro de lo que se entiende por materia; pues obviamente que no es la materia en sentido meramente externo respecto de la forma y no es una materia que no tiene nada que ver con lo divino; lo que sucede es que el concepto de materia se ha modificado y apunta a una carácter de mera actualidad somática; de un “aquí” material que se extiende por el Cosmos (Espinoza; Vargas; Ascorra, 2013). De allí que el mismo Zubiri hable de “materismo” y no de “materialismo” para evitar, de una vez por todas, el problema que tiene el tratar y conceptualizar la materia como simple “materia”, esto es, desde la concepción materialista ya clásica (realista como idealista incluso marxista; ninguna teoría de tipo hilemórfica es posible). Zubiri lo dice así:

... otra cosa distinta es decir que todo lo que consiste en versión a lo real (como es el caso de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad) se apoya primariamente, intrínsecamente y formalmente en esa actualidad primera y primaria que es la actualidad somática, la función somática de la materia. Esto no es ‘materialismo’; es ‘materismo’. Toda realidad mundana está

¹⁰ Es interesante recordar, por ejemplo, cómo comienza el apartado de la naturaleza de *La Enciclopedia de la ciencias filosóficas* de Hegel: “*En su acción el ser humano se comporta con la naturaleza como con algo inmediato y exterior, y él mismo (se comporta) como un individuo inmediatamente exterior y por ende sensible, que sin embargo se toma a sí mismo, con razón, como fin ante los objetos de la naturaleza*” (2017, p. 445).

fundada esencialmente, intrínseca y formalmente en la actualidad somática de la materia, y nace en función de su estructura material" (1992, p. 377).

Zubiri es tajante: ¡Todo lo mundano está vertido a la actualidad material!¹¹. Esto que no es propio de la fenomenología, lo material y físico, en la que se cultivó Zubiri, en la década del 20 (con Husserl y Heidegger)¹², se puede entender desde el trabajo fino que realiza Spinoza precisando lo que es esa *natura naturata*, ese Cosmos material en el que se está siendo a la luz de la *natura naturans*. La sustancia de Spinoza, su Dios (*sive Natura*), es en y por sí mismo; luego expresa la infinitud por excelencia, lo totalmente "de suyo" como diría Zubiri (*causa sui* diría Spinoza en su ya clásica Definición I del Libro "De Deo" de la *Ethica*)¹³; lo absoluto en términos de los idealista alemanes; y, por tanto, infinita indeterminación. Hegel diría rotundamente en la "Doctrina del Ser" (Libro Primero, 1812 y re-edición póstuma 1832) de la *Ciencia de la lógica (Wissenschaft der Logik)*: "El ser es lo inmediato indeterminado" (2011, p. 225)¹⁴. El libro la "Doctrina del ser" de Hegel es el libro de la naturaleza y ésta aparece de forma inmediata al análisis como lo Inmediato indeterminado en sí. Y, por tanto, por esa inmediatez, todo está tocado por ella. Por esto ese carácter de lo inmediato atraviesa toda la *Ciencia de la lógica*, incluso hasta en el libro decisivo de la "Doctrina del concepto" (1816) aparece una forma inmediata de concepto (dicho de otra forma, hasta la libertad tiene ese carácter inmediato de lo empírico). El carácter infinito de la Sustancia de Spinoza se pasa de alguna forma a toda la realidad, a la *Natura Naturata*. Esa manera lo precisa Zubiri como la actualidad material. Y Zubiri lo dice así simplemente desde su filosofía: "El ser es principio de actualidad" (1992, p. 374).

¹¹ Es interesante ver que en la ciencia actual también hay cierta continuidad con lo que pensaba Spinoza respecto de la materia: "Es sabido que no se trata del Dios personal y trascendente de la teología, sino de una afirmación del ser desde la inmanencia y la univocidad formal [...]; lo que unifica y homologa lo real como un todo, y además como un continuo sin vacío". (Espinoza, 2000, p. 310).

¹² Véase al respecto (Espinoza, 2006, p. 341-367)

¹³ "Por causa de sí entiendo aquello cuya esencia implica la existencia, o sea, aquello cuya naturaleza no se puede concebir sino como existente" (Spinoza, 2000, p. 39).

¹⁴ "*Das Sein ist das unbestimmte Unmittelbare*". (Hegel, 1985, p. 68).

De allí que lo “matérico” esté presente como esa inmediatez indeterminada infinita, la actualidad somática, de la que habla Zubiri desde hace muchos años¹⁵, que hace presente todas las cosas: las actualiza en una unidad; las expresa; las extiende; las espacia. Es en cierta forma la infinitud del todo aconteciendo como infinitud “matérica” de las partes. Por eso tiene razón Álvarez cuando señala claramente que:

La Sustancia spinozista, la Naturaleza naturante... es absoluta e infinita indeterminación, en ella no cabe determinación alguna, pues contravendría su propia definición. El *motus et quies* es aquello que se ha concretado para la Naturaleza naturada como primera acción derivada de esta infinita potencia –por esto el modo es *infinito*– y, aunque no podamos decir que es absolutamente indeterminado –evidentemente, algo sabemos de él en tanto que podemos teorizar y perfilar qué recae de su lado–, sí es altamente indeterminado –al menos– desde la perspectiva humana. No es de extrañar, por tanto, que sea la primera determinación de la Naturaleza, y que de manera velada *medie* en la estructura matérica de la misma” (2017, p. 92).

Por eso *Deus sive Natura*, por eso ese panteísmo de Spinoza, pero más que panteísmo, es un “Pancosmo”¹⁶. Y esto es muy cercano como hemos señalado tanto a cierto pensamiento griego que se puede ver en el estoicismo, epicureísmo, atomismo, etc. y que perdura claramente hasta Deleuze, Guattari, Onfray¹⁷, etc. Zubiri desde una línea similar a Spinoza y actualizado a la altura de los tiempos señala:

Si llamamos Naturaleza al Cosmos, esta Naturaleza tiene dos momentos, uno el momento de sus notas: las cosas naturales. Otro, el momento de unidad primaria. Esta unidad no es una magna cosa natural, sino que es lo que debe llamarse, al modo medieval, *natura naturans*, naturaleza naturante. Las cosas en que dinámicamente se expresa esta naturaleza primaria son *natura naturata*, naturaleza naturada. La naturaleza naturante, por ser la unidad primaria, determina lo más intrínseco de las estructuras naturadas, y esta determinación es lo que llamamos producción” (2007, p. 466).

¹⁵ “En primer lugar [Zubiri está hablando de los tres tipos de ordenes para entender las cosas, y el primero orden es el básico de todo], los cuerpos (*soma*). *Soma* no significa en primera línea la simple materia pasiva e inerte, sino la manera cómo la unidad formal del ser tiene realidad en los límites circunscriptivos y definitivos que le impone su ‘ex -tensión’. Lo que llamamos materia es el ente somático. En rigor hay que entender la materia desde el *soma* y no el *soma* desde la materia”. (2007, p. 498)

¹⁶ Véase al respecto (Schelling, 1989, p. 143-145)

¹⁷ Véase al respecto Onfray (2016), (Guattari, 2017; 2004; 2015; 2000; 2013; 2009) y (Deleuze; Guattari, 1994).

Es ese carácter de “expresión” que tanto Zubiri como Spinoza lo usan de modo formal para hablar de la imbricación del todo “en” las partes y de las partes “en” el todo. Y no es menor recordar que fue Deleuze en su Tesis Doctoral (1967; publicada en 1968) el que vio la importancia de entender a Spinoza desde esa “expresión”, pues allí se juega la riqueza del pensador holandés, ya que permite entender los conectores de su pensamiento y en ello su plano de inmanencia material que todo lo atraviesa:

La palabra ‘expresar’ tiene sinónimos. Los textos holandeses del *Tratado breve* emplean *uytdrukken-uytheelden* (a la vez manifestar y demostrar): la cosa pensante *se expresa* en una infinidad de ideas correspondientes a una infinidad de objetos, pero igualmente la idea de un cuerpo *manifiesta* a Dios inmediatamente, y los atributos *se manifiestan* ellos mismos por ellos mismos. En el *Tratado de la reforma*, los atributos manifiestan la esencia de Dios: *ostendere*. Pero no son los sinónimos lo más importante. Más importante son los correlativos, que precisan, acompañan la idea de expresión. Estos correlativos son *explicare* e *involvere*. Los atributos no sólo expresan la esencia de la sustancia; ora la explican, ora la engloban. Los modos engloban el concepto de Dios al mismo tiempo de expresarlo, de manera que las ideas correspondientes engloban ellas mismas la esencia eterna de Dios” (Deleuze, 1999, p. 11).

Por lo tanto, *Deus sive Natura: Natura Naturans* “expresa” *Natura Naturata* en el doble juego de explicar y envolver. Y la Natura se expresa “en” las partes y, a su vez, ellas se expresan “en” la Natura, pero la unidad la tiene el todo en esta articulación conjunta.

Esto es la razón de que Zubiri repite a lo largo de su extensa vida que sustantividad la tiene el Cosmos en tanto *Natura Naturans* y *Natura Naturata* (y no las partes por separado, ni por un Cosmos separado de las partes, eso no sería nada); y tiene sustantividad el Cosmos por esa actualidad material que va expresando, esto es, explicando (desarrollando hacia fuera) y englobando (interiorizando hacia dentro) a cada una de sus partes¹⁸. Lo interesante es que Zubiri, como siempre, no nos dice del todo sus fuentes, pero, también, como casi siempre, va casi parafraseando al autor desde dónde está pensando y, a la vez, va actualizando al filósofo a la luz de su propia filosofía. En este caso es Spinoza el que le da la base para entender el Cosmos en su propia obra. A continuación citaremos una de las últimas versiones escritas por Zubiri respecto a la sustantividad del Cosmos (texto de fines de 1982 y trabajado durante

¹⁸ Véase al respecto (Peña, 1974).

1983; no olvidemos que Zubiri murió en septiembre de 1983); el texto se llama *Génesis de la realidad humana*¹⁹ y luego mostraremos cómo esto ya estaba presente en la *Ética* de Spinoza, y un texto que, como se sabe, fue publicado en 1677. Zubiri dice esto en *Génesis de la realidad humana* que es en el fondo Spinoza con un poco más de 300 años; citaremos el texto *in extenso* por la importancia que tiene para esta investigación:

El hombre, como todas las realidades intramundanas pertenece al Cosmos, y como todas ellas (por su aspecto somático) es fragmento de esa unidad primaria y radical que llamamos *Cosmos*. El Cosmos no es un 'orden', una *taxis* de cosas, sino que el Cosmos es la unidad *primaria* de éstas. Toda cosa es 'una' tan sólo por abstracción. Realmente, cada cosa es un simple fragmento del Cosmos de suerte que ninguna tiene plena sustantividad. Las cosas no son estrictamente sustantivas; sólo son fragmentos cuasi-sustantivos, un primordio de sustantividad, mejor dicho un rudimento de sustantividad. Sustantividad estricta sólo la tiene el Cosmos. Esta sustantividad es un sistema, una unidad que no es un agregado, ni tan siquiera ordenado, de cosas sustantivas, sino que las cosas son las notas en que se expone la unidad primigenia y formal del Cosmos. Esta unidad es formalmente dinámica. El Cosmos no es sino una especie de melodía dinámica que se va haciendo en sus notas" (2007, p. 466).

Zubiri poetiza desde lo mejor de Spinoza. El Cosmos en tanto a la vez *Natura Naturans* y *Natura Naturata* nos permite entender esos dos momentos y la unidad de ambos; una unidad "melódica" en tanto actualidad material.

Baruch Spinoza en el siglo XVII ya tenía claro que Sustantividad (término zubiriano)²⁰ o como él dice Sustancia solamente la tiene el todo y desde ahí se articula la trama de las partes que expresan ese todo y además, esa trama, es necesariamente somática. Spinoza nuevamente es el que se da cuenta de que toda la realidad deviene material y en su conjunto como *Natura Naturata* es la que se vuelve una, en tanto material:

¹⁹ Ignacio Ellacuría en el Prólogo a *Sobre el Hombre* de 1986 (él fue el editor de este libro) es muy claro respecto de este texto *Génesis de la realidad humana* que es el texto que aparece como capítulo IX del libro: "Finalmente el capítulo noveno (génesis de la realidad humana) reproduce literalmente el último trabajo completo que escribió Zubiri a finales de 1982. Leído y discutido por él en el 'Seminario Xavier Zubiri' y sobre el que fue haciendo correcciones en los meses que vivió de 1983" (Ellacuría, 2007, p. xxi).

²⁰ "El sistema real cuyas notas tienen por tanto suficiencia constitucional posee en su virtud un cierto carácter autónomo en la línea de la constitución: es lo que yo llamo *sustantividad*. La suficiencia constitucional es la razón formal de la sustantividad (...). La sustantividad no es la sustancialidad aristotélica. Para Aristóteles, la sustancia es sujeto de propiedades ante todo esenciales. Pero aquí las cosas reales no son sujetos sustanciales sino sistemas 'sustantivos'" (Zubiri, 2012, p. 32). Este texto es del último año de vida de Zubiri de 1983.

Por lo dicho vemos, pues, por qué razón un individuo compuesto puede ser afectado de muchos modos, aunque conserve su naturaleza. Y hasta aquí hemos concebido un individuo que no se compone más que de cuerpos que sólo se distinguen entre sí por el movimiento y el reposo, la rapidez y la lentitud, es decir, más que de cuerpos muy simples. Si ahora concebimos otro, compuesto de varios individuos de diversa naturaleza, hallaremos que podrá ser afectado de otros varios modos, aunque conserve su naturaleza" (Spinoza, 2000, p. 91-92).

Y, de manera extensiva para todo el Cosmos se actualiza la unidad material:

Si concebimos, a continuación, un tercer género de individuos, compuesto de los del segundo, hallaremos que puede ser afectado de otros muchos modos, sin cambio alguno de su forma. Y, si proseguimos así al infinito, concebiremos fácilmente que toda la naturaleza es un individuo, cuyas partes, esto es, todos los cuerpos, varían de infinitos modos, sin cambio alguno del individuo total" (Spinoza, 2000, p. 92).

Zubiri no fue solamente un lector de Spinoza, sino como Hegel, Schelling, Nietzsche, Althusser, Deleuze, etc., asumió dentro de sí su filosofía. Y en especial ese carácter de entender la materia, desde un "materismo", como un principio de actualidad cósmica que articula a todas las partes dentro de sí dinámicamente como una "melodía"²¹. Y esto es esencial para entender tanto la psique humana como formalmente su inteligencia en su trato con la realidad.

3

Si está todo vertido a la materia, en tanto momento del Cosmos por la actualidad que da unidad somática al todo en tanto que partes "del" todo y en tanto que todo "en" sus partes, entonces podemos ver que también la psique humana es momento de esa articulación. Y la psique surge de la materia, como muy bien lo ve Zubiri en su

²¹ "It is the configuration of the whole that is the infinite mode, not the particular changes, which produce, and occur among, the finite modes. Motion-and-rest must be conceived as a single indivisible 'state' of the entire physical world, an all-inclusive energy system which at once involves a structure, a dynamic pattern, of matter and interchange" (Harris, 1995, p. 26).

pensamiento inmanente trascendental, muy cercano al materialismo de Spinoza o de Hume²². El pensador español lo dice así:

... la psique está creada desde las estructuras biológicas, brota desde el fondo de la vida misma, porque la causalidad exigitiva de las estructuras somáticas es una exigencia intrínseca... Es una acción que actúa intrínsecamente (*ab intrinseco*) desde la entidad misma de las estructuras somáticas; es una natura naturans, una naturaleza naturante. No es una yuxtaposición a la de la naturaleza, sino que es lo que hace que florezca 'naturalmente' una psique desde dentro de las estructuras somáticas en el acto generacional, y brote vitalmente desde ellas" (Zubiri, 2006, p. 98).

Y entonces esa psique humana surge de la materia misma, es parte de ella. Spinoza lo decía así en su época, buscaba mostrar ese rasgo material del hombre y su versión a la naturaleza de modo material.

En una epístola muy transparente de Spinoza a Enrique de Oldenburg de 1661 lo señala de esta manera:

En cuanto a lo que objetáis [se refiere a Oldenburg] a la Primera Proposición, os pido, amigo mío, que tengáis en cuenta que los hombres no son creados sino sólo engendrados y que sus cuerpos existían con anterioridad, si bien estaban formados de otra manera. Lo que de esto se sigue, y que admito sin reticencia, es que si una parte de la materia se anulara, toda la Extensión se desvanecería. Por su parte, la segunda Proposición no afirma la existencia de muchos dioses sino la de uno solo que consta de infinitos atributos, etc." (Spinoza, 1988, p. 27).

Spinoza no puede entender que el hombre sea "en sí", "de suyo" pleno, sino que lo entiende como parte material en el tramado cósmico que lo actualiza, pues si no fuera así estaría negando lo que es Dios: "Aparte de Dios, no se puede dar ni concebir ninguna sustancia" (2000, p. 48). Ni el hombre es absoluto (es interesante lo señalado porque en esto ya podemos ver la antigua disputa de San Tomás contra Averroes y el averroísmo; el Santo no puede ver al hombre sin su rasgo sustancial personal independiente del todo).

Spinoza ya lo decía en su propia lenguaje filosófico, porque no puede haber algo sin versión a la materia, la naturaleza. Y es Dios la sustancia (la única sustancia) y el hombre no puede, por ningún motivo, ser "la" sustancia: "A la esencia del hombre no

²² Véase al respecto (Deleuze, 1981).

pertenece el ser de la sustancia, o sea, la sustancia no constituye la forma del hombre” (2000, p. 84). La *Ética* de Spinoza ya en su época reclamaba una Física que diera cuenta explícitamente de la naturaleza en tanto materia²³ y es interesante que pensadores como Ehrenfried Walther von Tschirnhaus le mandaban cartas indicando que se requería pensar lo físico mismo de la naturaleza:

Muy destacado Señor: ¿Cuándo nos haréis conocer vuestro Método para regir correctamente la razón en la adquisición de las verdades desconocidas, así como vuestros trabajos de orden general sobre la Física? Sé que habéis realizado grandes avances en esos campos. Ya había tenido noticias de ellos por otras fuentes, pudiendo conocerlos más tarde a partir de los Lemas introducidos en la Parte segunda se la *Ética*, las cuales resuelven fácilmente numerosas dificultades con las que se encuentra la Física?” (Spinoza, 1988, p. 156).

Zubiri intentará a fines del siglo XX (como lo intentó a mediados del siglo XIX Hegel y, en especial, Schelling con su gran trabajo por décadas en torno a la naturaleza²⁴) dar cabida a esa Física que se requiere para pensar al Hombre, la Naturaleza y Dios. Y allí ya se puede entender que para el pensador español esa versión material sea fundamental también y por excelencia para el momento estético; tal momento material que cierto Heidegger no consideraba ni tampoco una larga tradición filosófica que va desde los clásicos a los fenomenólogos.

Y por eso Zubiri, aunque sea al final de su vida, cuando quiere pensar lo estético desde su propia filosofía (no desde la Fenomenología, pero tampoco desde Hegel ni de Heidegger)²⁵ necesita realizar un gran rodeo por precisar lo que es la materia. Y estamos en 1975, en el período final de Zubiri. Y el pensador español ve necesario repensar y escribir sobre la material y en ello pensarse una inteligencia sentiente (y dejar, como señalamos, casi acabado un libro sobre la materia); inteligencia que se vuelve en lo

²³ Véase al respect (Adler, 2001, p. 165-189).

²⁴ Véase (Schelling, 2006; 2002; 2003; 1954; 2000).

²⁵ De Hegel indica Zubiri: “En primer lugar, la vieja concepción platónica, que reaparece nuevamente en Hegel, según la cual habría que partir del estrato en cierto modo superior: el *tò kalón*. El ámbito mismo de la belleza, el ámbito de la realidad, de modo que entonces lo que llamamos el primer estrato y el segundo serían pura y simplemente una proyección del tercero”. (1992, p. 371). Y de Heidegger señala: “También esto ha corrido a lo largo de toda la historia de la filosofía, y todavía se encuentra repetido como fórmula temática en la filosofía de Heidegger, para quien la belleza, *das Schöne*, es la manifestación de la verdad” (1992, p. 325).

esencial del último Zubiri. Y además en este trabajo fino y preciso de repensar una inteligencia, que sea sentiente, es necesario porque allí se juega lo que es propiamente el hombre en medio de la realidad material. Y con un Dios también muy cercano a lo material²⁶. Por esta razón Zubiri puede dar al final de su vida con un trabajo sobre lo estético realizado en lo material mismo; así de importante es la dimensión de la actualidad material que el arte mismo no se comprende ni de modo ontológico ni de modo teórico crítico. El arte de entrada es expresión material del carácter frutivo mismo de toda la realidad en tanto realidad. No se puede pensar nada simple, como una manzana, ni nada complejo, como un poema de Mallarmé, sin ese lado material que constituye el Cosmos mismo. De allí que Zubiri sea tan explícito:

La actualidad por la materia es la actualidad primera, primaria y fundante de toda actualidad. De ahí que todos los estratos de lo estético estén fundados en la materia. No hay *pulchrum* ni cosa bella que esté exenta de esta condición. Y no me refiero con esto únicamente a la belleza natural, sino también a la belleza de las obras artísticas; todas, incluso de las literarias. Ninguna obra de arte consiste pura y simplemente en lo que el artista ha imaginado y forjado en su cabeza o sentido en su alma. Todo ello hay que expresarlo de alguna manera: sólo entonces tenemos una obra de arte. Aquello que expresa y aquello que da actualidad a la belleza artística es justo la materia" (1992, p. 376).

En el carácter estético cobra asiento la actualidad misma de la materia del Cosmos y en ello se abre un carácter trascendental de la realidad como bella; la realidad no es solamente buena y verdadera, sino que es radicalmente bella y es belleza, es expresión material en la *Natura Naturata* de la *Natura Naturans*. Zubiri lo señala de forma muy clara: "La belleza... como actualidad de las cosas, es de ellas, algo así como una cualidad intrínseca de ellas (...). Y por eso de las cosas, porque el *pulchrum*, al igual que el *verum* y el *bonum* se refiere, pues a las cosas en sí mismas" (1992, p. 357-358). El hombre en tanto parte del Cosmos se expresa estéticamente y en ello da un cierto sentido a ese mismo Cosmos. Y le da sentido meramente estético, no es otro tipo de sentido. Ese sentido estético es meramente bello y nada más que bello. Y eso expresa en el fondo su carácter material que se nos actualiza. En esto Zubiri se articula con Nietzsche gracias a Spinoza.

²⁶ Véase al respecto (Espinoza; Ascorra, 2012, p. 9-33).

Conclusión

Zubiri fue un gran lector de Spinoza. Lo leyó en el detalle mismo de su expresión y por ello fue un lector radical de Spinoza. En esa lectura, Zubiri pudo ver como pocos todo lo que implicaba ese *Deus sive Natura* y así pudo ir construyendo a lo largo de su vida una filosofía de la inmanencia abierta materialmente. Es como si Zubiri fuera un Spinoza del siglo XX. Gracias a él, pudo repensar a un Dios no conceptual, a una realidad no sustancial y a un hombre no sujeto. Spinoza le dio el concepto de naturaleza en su versión *Naturans* y *Naturata* que le abrió la posibilidad de repensar de otra forma y sin eliminar lo material lo que expresa el hombre “y” Dios. En donde esa “y” se expresión de la actualidad somática cósmica.

La ontología de Heidegger no fue suficiente para Zubiri. En ella no se podía dar el salto necesario al carácter mismo material de todo el Cosmos, de las cosas, del propio hombre, a su propia psique, a su misma inteligencia sentiente, a las obras de arte:

Heidegger está siempre atrapado en el problema de lo ontológico; y Zubiri se aleja por completo de ello; por eso en los 70 surge una noología y acontece todo el trabajo sobre la materia (que ya lo tenía presente desde joven en tanto “soma”); era necesario entender las cosas en toda su materialidad (pero obviamente con un concepto de materia nuevo, que no fuera ni mecánico ni opuesto a lo espiritual, tan típico de la modernidad racional europea) y allí se juega la formalidad de realidad” (Espinoza; Lombardo; 2019, p. 8)²⁷.

Ese concepto de materia nuevo que de alguna manera se trabajaba desde comienzos del siglo XX con la categoría de soma es herencia directa de Spinoza; de un filósofo radical que no quería pensar desde el pensamiento cristiano, menos tomista; de un pensador que buscaba la unidad en la mediación misma que se expresa en todas las partes; de un pensador radical de la inmanencia. Y en esto su pensamiento es literalmente liberador de categorías ontológicas que pretender pensar más allá de la material y de lo histórico. Es un pensamiento que en esta liberación de las cadenas conceptuales de la ontología buscaba repensar al hombre en conexión con el todo material. Y haciendo hincapié que el orden y conexión de las ideas es el mismo orden y

²⁷ Y véase también (Espinoza, 2013b). Y (Gracia, 2016).

conexión de las cosas. Zubiri debe haber sido uno de sus mejores discípulos que ha tenido a lo largo de la historia.

Referencias

Adler, J., Spinoza's Physical Philosophy. En Genevieve, Ll. *Spinoza: Critical Assessments of Leading Philosophers* (t. II). Londres: Routledge, 2001.

Álvarez, D., Ontología y física en la filosofía de Spinoza: un nuevo marco cosmológico para la Natura Naturata. *Éndoxa: Series Filosóficas*, n. 39, pp. 81-99, 2017.

Andreu, A., *Cartas de la Pièce. María Zambrano*. Valencia: Pre-Textos, 2002.

Ascorra, P., y Espinoza, R., Cuerpo y alma en Zubiri. Un problema filosófico-teológico, *Pensamiento*, v. 67, n. 254, p. 1061-1075, 2011.

Corominas, J.; Vicens, J.A. *Conversaciones sobre Zubiri*. Madrid: PPC, 2008.

Corominas, J.; Vicens, J.A. *Xavier Zubiri. La soledad sonora*. Madrid: Taurus, 2006.

Deleuze, G. *Empirismo y subjetividad*. Barcelona: Taurus, 1981.

Deleuze, G. *En medio de Spinoza*. Buenos Aires: Cactus, 2003.

Deleuze, G.; Guattari, F. *Mil mesetas; capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 1994.

Deleuze, G. *Spinoza: Filosofía práctica*. Barcelona: Tusquets, 2001.

Deleuze, G. *Spinoza y el problema de la expresión*. Barcelona: Atajos, 1999.

Ellacuría, I. Prólogo. En Zubiri, X. *Sobre el Hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

Espinosa, L. Spinoza y David Bohm: un diálogo sobre filosofía natural. *Estudios filosóficos*, v. 49, n. 141, p. 309-328, 2000.

Espinoza, R. Conclusión. En Espinoza, R. *Realidad y ser en Zubiri*. Granada: Comares, 2013a.

Espinoza, R., Hegel y las redes lógicas como diseñadoras de la realidad. *Anales del seminario de la historia de filosofía*, v. 33, n 2, p. 583-603, 2016.

Espinoza, R., Ascorra, P. Heidegger y Zubiri... y el 'problema de Dios', *Veritas*, n. 27, pp. 9-33, 2012.

Espinoza, R., Zubiri y Husserl. Una crítica desde el carácter físico a la intencionalidad. *Cuadernos salmantinos de filosofía*, v. 33, p. 341-367, 2006.

Espinoza, R.; Vargas, E.; Ascorra, P. Realidad y actualidad. Una primera aproximación al tema del cuerpo. *Arbor*, v. 189, n. 760, p. A017, marzo-abril, 2013.

Espinoza, R., *Realidad y ser en Zubiri*. Granada: Comares, 2013b.

Espinoza, R.; Lombardo, P. Zubiri un 'oculto y sagaz' lector de Hegel; en torno al Curso *Reflexiones filosóficas sobre lo estético*'. *Pensamiento*, v. 75, n. 286 Extra, p. 1149-1167, 2019.

Guattari, F. *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial, 2009.

Gracia, D., *El poder de lo real: leyendo a Zubiri*. Madrid: Triacastela, 2017.

Guattari, F., *La revolución molecular*. Madrid: Errata Naturae Editores, 2017.

Guattari, F., *Las líneas de fuga*. Buenos Aires: Cactus, 2013.

Guattari, F., *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos, 2000.

Guattari, F., *Plan sobre el planeta*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004.

Guattari, F., *¿Qué es la ecosofía?* Buenos Aires: Cactus, 2015.

Harris, E., *The Substance of Spinoza*. Nueva Jersey: Humanities Press, 1995.

Hegel, G.W.F. *Ciencia de la lógica I. La lógica objetiva, 1 El ser (1812) // 2. La doctrina de la esencia (1813)*. Madrid: Abada, 2011.

Hegel, G.W.F. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Madrid: Abada, 2017.

Hegel, G.W.F. *Rasgos Fundamentales de la Filosofía del Derecho*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.

Hegel, G.W.F., *Wissenschaft der Logik, Erster Teil, Die Objective Logik. Ersted Band. Die Lehre vom Sein (1832)*. Hamburg: Felix Meiner, 1985.

Onfray, M. *Cosmos. Una ontología materialista*. Buenos Aires: Paidós, 2016.

Peña, V., *El materialismo de Spinoza*. Madrid: Revista de Occidente, 1974.

Schelling, F.W.J., *Bruno o sobre el principio divino y natural de las cosas*. Barcelona: Folio, 2003.

Schelling, F.W.J., *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*. Madrid: Alianza, 2000.

Schelling, F.W.J., *Filosofía del arte*. Madrid: Tecnos, 2006.

Schelling, F.W.J. *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*. Barcelona: Anthropos, 1989.

Schelling, F.W.J., *La relación de las artes figurativas con la naturaleza*. México: Aguilar, 1954.

Schelling, F.W.J., *Las edades del mundo*. Madrid: Akal, 2002.

- Spinoza, B. *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.
- Spinoza, B. *Correspondencia completa* (Ep. 4) Madrid: Ediciones Hiperión, 1988.
- Spinoza, B. *Tutte le Opere*. Milano: Bompiani, 2011.
- Vargas, E., *Materia y realidad en Xavier Zubiri*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso-Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017.
- Zambrano, M., *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil*. Madrid: Trotta, 1998.
- Zubiri, X., *El hombre y Dios*. Madrid: Alianza, 2012.
- Zubiri, X., En torno al problema de Dios, En Zubiri, X. *Naturaleza, Historia, Dios*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- Zubiri, X., *Escritos Menores (1953-1983)*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- Zubiri, X., *Espacio, Tiempo, Materia (Nueva edición)*. Madrid: Alianza Editorial, 2008c.
- Zubiri, X., *Sobre el sentimiento y la volición*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.
- Zubiri, X., *Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial, 2008a.
- Zubiri, X., *Inteligencia y razón*. Madrid: Alianza Editorial, 2008b.
- Zubiri, X., *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 2011.
- Zubiri, X., *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

RECIBIDO: 07/02/2020
APROBADO: 14/06/2020

RECEIVED: 02/07/2020
APPROVED: 06/14/2020